



# era Catalana

TEXTO: MANUEL AYALA • FOTO: GEMMA GÓMEZ



**B**adalona no vive un buen momento deportivo. El Joventut, que tantas glorias ha ofrecido a la ciudad, se debate ahora en una mediocre clasificación en la Liga ACB bordeando las plazas de descenso. En el olvido queda ya aquella tarde mágica en que los jugadores dedicaron a toda la afición desde la Plaça de la Vila la Liga Europea brillantemente ganada en Tel Aviv.

El fútbol no ha podido coger el relevo. El histórico Badalona tampoco está en buena hora. Vive una crisis directiva importante, con un presidente y una oposición que andan a la greña. Y su trayectoria deportiva tocó fondo hace un par de semanas, cuando el equipo le proporcionó al desahuciado colista Reus la primera alegría en la Liga de Tercera. Una leve recuperación experimentada desde aquel fracaso hace pensar que, por lo menos, no todo el pescado está vendido.

**Por eso la gente de Badalona** no hace más que hablar de las proezas de un cuadro modesto que ha llegado a extremos impensables. Se trata de L'Esport Badaloní, un club que se inició al amparo de la empresa de autobuses que cubre las líneas locales y que ha ido ascendiendo de categorías con la rapidez de un bólido. En seis años ha pasado de la Tercera Regional a las puertas de la Primera Catalana.

Fermín Casquete, su entrenador, es uno de los principales responsables de tan meteórica ascensión. "El Badaloní cubre una función social, con secciones de tenis, petanca, baloncesto, atletismo y judo. La mayor parte de nuestros jugadores trabajan en la empresa y el fútbol es su pasión añadida. La empresa Tubsal no tiene apenas gastos relacionados con el equipo, por cuanto son tres sponsors —Iveco, Proconsa y Penzoil— los que corren con todos los dispendios de L'Esport Badaloní", dice el técnico.

En la plantilla figuran jugadores de lujo, tentados por la oferta badalonesa. El dinero es lo de menos porque el club puede ofrecer a los jugadores un trabajo alternativo. Futbolistas que han dado tumbos por media geografía española saben agradecer eso. Estamos hablando del meta Fernández —ex guardameta del Barcelona, Andorra, Reus o Betis—, también del centrocampista Cándido Viana —otra figura salida de Can Barça y que militó en Osasuna y Celta—, o del goleador Molina —que levantó de sus asientos innumerables veces a las aficiones de Lloret, Badalona, Andorra o Mollerussa—. Otros jugadores como los ex premianenses Serrano y Prat, o los ex badalonesistas Blanco, Juanjo Alegre y Torné completan el elenco de jugadores que está llevando al Badaloní hasta la cumbre. En este belén las figuras sí se mueven.

El equipo marcha en cabeza, con la ilusión de alcanzar el ascenso y el morbo que supondría coincidir el año que viene en Primera Catalana con el Badalona, en caso de que los escapulados no pudieran salir del pozo en que se encuentran. De momento, el próximo domingo, el campo de La Morera se quedará pequeño para observar el gran duelo en la cabeza del grupo I de Preferente. La visita del Masnou amenaza con colgar el cartelito de 'no hay billetes' en una instalación a la que la meteórica ascensión de su Esport Badaloní ha dejado en mantillas.

**En un año de crisis, en Badalona las alegrías las da este equipo cuya ascensión es meteórica**

